

NOTAS SOBRE HISTORIA POLÍTICA VENEZOLANA, 1973 – 2003.*

Dimitri Briceño Reyes*

INTRODUCCIÓN

Si algo es evidente en Venezuela, es la multiplicidad de crisis con las que está plagado su devenir histórico. La gravedad y complejidad de éstas, impiden que su magnitud y sus consecuencias sean apreciadas en todo su alcance y rigor, por lo tanto es necesario enfrentarlas de manera global y evitar detenerse solo en algunos de sus aspectos.

Durante el último cuarto de siglo, la renta petrolera, base de los ingresos fiscales venezolanos, se vio seriamente afectada por la caída de los precios en el ámbito mundial, situación que dio al traste con una economía que carecía de un sustento real y que se mantenía fundamentalmente sobre la base de subsidios y medidas proteccionistas erogadas del gobierno nacional. El gasto público creció brutalmente y en la misma medida se elevó la marginalidad social. Los gobiernos populistas no fueron capaces, en los años de abundancia económica, de hacerle frente a las grandes necesidades sociales, ni de poner en práctica programas efectivos de servicios públicos, particularmente en lo referente a salud y educación, que respondiesen de manera satisfactoria a las crecientes necesidades de la población.

A todo esto se suma la galopante corrupción que ha hecho mella en todos los estratos de la vida pública y ha permanecido impune. No se ha logrado garantizar a través del Poder Judicial, un mínimo de justicia y protección frente a los cada vez más graves delitos de peculado contra la cosa pública.

*Sociólogo, profesor Titular del NURR-Trujillo, Candidato a Doctor en Planificación del Desarrollo en CENDES-UCV.

**El presente ensayo es producto de una investigación más amplia titulada *Crisis Política Venezolana (1973-1983) Breve extensión al año 2003 (Especial Referencia al Estado Trujillo)* financiada por el CDCH-T de la ULA, bajo el código NURR-H-180-00-09-C.

Aceptado: 03-10-03 Aprobado: 12-01-04

Estas notas pretenden contribuir al estudio de la contradictoria realidad venezolana en el siglo XX, lapso en el que Venezuela obtuvo los ingresos más altos en divisas provenientes de la exportación petrolera a partir de 1920 y antes, con las exportaciones de café y cacao.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

El siglo XX para Venezuela significó un extraordinario avance en su desarrollo económico social, puesto que la producción petrolera constituyó el inicio para su transformación en un país urbano y moderno. Las migraciones internas, desde los campos agrícolas hacia los campos petroleros y a las ciudades aceleran la construcción de obras de infraestructura y de servicios básicos. Los centros de decisiones políticas facilitan la exploración, producción y exportación del crudo. El protagonismo de la actividad petrolera reduce la actividad agrícola en forma considerable. El sector gobierno pasó a tener un papel dominante sobre la economía venezolana que se mantiene hasta nuestros días; creándose el mito de que el producto de la explotación petrolera es del pueblo, empero han sido los gobiernos venezolanos los que han dispuesto las políticas de distribución de la renta petrolera.

La situación de dependencia de las decisiones del Estado, con un modelo interventor, distribuidor, inversor, empleador, responsable de la infraestructura moderna y la expansión de los servicios públicos para toda la población, trajo como secuela, que el sector empresarial no se desarrollara independientemente; los empresarios, que se venían organizando desde 1944¹ se amoldaron a un modelo de extrema dependencia de la hacienda pública disfrutando de políticas proteccionistas, por lo que hoy día lucen atrasados en su desarrollo tecnológico y con un incierto futuro.

Los actores de la producción (tanto trabajadores como empresarios) fueron beneficiados a través de las arcas del tesoro nacional: el empresariado a través de créditos blandos y otros tipos de prebendas y los trabajadores a través de contratos colectivos, imposibles de cumplir por lo onerosos, debido a las exorbitantes exigencias de los laudos laborales.

¹ En ese año se funda Fedecámaras (Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción) luego de la celebración en Caracas de la Primera Convención Nacional de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción.

El pacto de Punto Fijo diseñó una política laboral que descansaba sobre una comisión tripartita (gobierno, organizaciones sindicales y empresariales) que regía el sistema de relaciones laborales; era un sistema de conciliación de intereses que resolvía, la mayoría de las veces desde las cúpulas de las organizaciones sindicales y empresariales, las situaciones de negociación y conflicto. Ejemplo de ello fue el famoso Pacto Social en el gobierno de Jaime Lusinchi que tuvo como objetivo la conciliación intersectorial. Este Pacto tuvo una exigua vigencia (1984-1985), para luego fracasar ante la voracidad de los intereses (organizaciones empresariales y sindicales) que exigían mayores cuotas de la renta petrolera.

El sector público venezolano, está sometido a una gigantesca burocratización, que ha impedido cualquier intento de reforma o de cambio. Los gremios y sindicatos que tradicionalmente se han pronunciado por la disminución del gasto público, cuando de reducir las nóminas se trata, provocan conflictos para impedir cualquier acción de ese tipo. Es una actitud insincera obediente a la conducta proselitista de los partidos políticos venezolanos.

La Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV)² es la mayor central obrera de Venezuela, con una estructura vertical y partidista, ayudada por los gobiernos de turno tanto financieramente como políticamente. Su actuación ambivalente como favorecedora de los intereses de los trabajadores, justifica que solo el 20% de la masa laboral se encuentre afiliada a los sindicatos (Arrieta, 1997: 523).

Así podemos afirmar que la excesiva dependencia de los empresarios y trabajadores del erario público y la descomunal burocratización que responde al clientelismo político, han impedido que los trabajadores venezolanos (obreros y empleados) usufructúen justas remuneraciones.

Paradójicamente la educación si fue beneficiada por el gasto estatal. Se hizo un gran esfuerzo en la alfabetización, la instrucción primaria y secundaria y la formación de profesionales en las Universidades de Venezuela y en el exterior.

² Nace en 1936, su primer Presidente fue Alejandro Oropeza Castillo, dirigente de Acción Democrática.

Andrés Stambouli, (2000, 261) propone el siguiente croquis para el estudio del orden político democrático de Venezuela, a saber:

1. La integración nacional (1900 – 1936).
2. La modernización del Estado (1936 – 1941).
3. La apertura política (1941- 1945).
4. El proyecto democrático (1945- 1948).
5. El desarrollismo militar (1948-1958).
6. La democracia de consensos (1958-1983).
7. La reforma del Estado (1984-1993).
8. La recomposición de la Democracia (1999.....).

Según éste esquema, el período que hemos investigado se enmarca en el punto que corresponde al proyecto democrático de consensos (1958-1983). Venezuela, había sufrido desde 1945 diferentes situaciones que se traducían en perturbaciones del orden político nacional; cuatro golpes de Estado que provocaron crisis de inestabilidad y pusieron al descubierto “la baja capacidad de estructuración de una comunidad política ampliada” (idem,268). Estas circunstancias, obligaron a las clases dirigentes a replantearse un ordenamiento político de la sociedad donde se superaran los males sociales de la población que traían como consecuencia la ingobernabilidad y por ende la inestabilidad. El pacto de Punto Fijo (1958)³ constituye el gran esfuerzo por lograr un gran acuerdo que permitiera establecer un orden político democrático, pluralista, estable y pacífico. La intención de éste proyecto era el de implantar acuerdos y concesiones entre los Partidos Políticos, Empresarios, Iglesia y Militares, era la forma de resolver la crisis de gobernabilidad planteada en el país desde el golpe cívico – militar de 1945.

La renta petrolera juega un papel decisivo en el programa de acuerdo: Los créditos públicos, la inversión en viviendas y salud, la gratuidad de la enseñanza, la política de sustitución de importaciones, las inversiones en infraestructura, la ley de reforma agraria que promete poner fin al latifundio, entre otras medidas, contribuirían a la consolidación del régimen democrático.

³ Documento – compromiso de los partidos políticos de Venezuela (AD, COPEI, URD) donde se comprometían a consolidar la convivencia nacional, el desarrollo de una constitucionalidad estable que tenga en sus manos la sinceridad política, el equilibrio democrático, la honestidad administrativa y la norma institucional.

Para 1960 Venezuela era considerada por los organismos que estudiaban la economía latinoamericana como un país que presentaba las mejores posibilidades para el despegue hacia el desarrollo económico y social.

En ese año la población venezolana alcanzaba los 10,3 millones de habitantes, los ingresos públicos llegaban a 6.147 millones de bolívares y las exportaciones ascendían 7.852 millones de bolívares con una paridad cambiaria de 3,33 bolívares por dólar americano según cifras del Banco Central de Venezuela. Es decir, en la Venezuela de entonces la capacidad para exportar era mayor que el ingreso nacional, de ésta manera Venezuela se situaba como la nación de mayores ingresos de las naciones de ésta parte del continente americano. El ingreso por habitante en Argentina, calculado en dólares era de 2.701; Uruguay 1.937; Chile 1.162; Costa Rica 1.052; Brasil 823; Colombia 639 y Venezuela 2.815 según el informe de Naciones Unidas (Human Development Report, 1997).

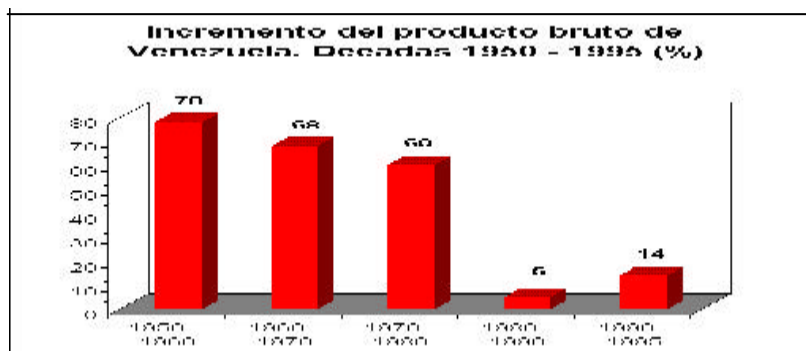
Las expectativas que despertaba el país eran bastante optimistas, tenía la posibilidad como ningún otro territorio de abandonar el subdesarrollo e instalarse en otro nivel histórico.

Sin embargo, la situación social no era reflejada en los números que citamos. El desarrollo humano, “que es un concepto evaluativo, que implica progresar de una situación a otra que es de alguna manera mejor y más completa” (Nussbaum, 2000: 305) y significa la esperanza de vida, el nivel de alfabetización, los porcentajes de estudiantes de primaria y secundaria que logran remontar hacia la educación superior, la calidad de la salud, entre otros indicadores, hacen transformar el optimismo en pesadilla. La experiencia enseña que en los procesos de desarrollo donde no existe una intervención pública efectiva, donde no se encuentren políticas de desarrollo bien diseñadas y no esté presente una mano de obra sana, cualificada y de un adecuado nivel de educación, no es posible lograr el desarrollo armónico. Todo diseño de políticas de planificación del desarrollo debe otorgar una considerable importancia al factor humano y al desarrollo político.

El organismo antes citado señala que el desarrollo humano venezolano es del 0,6000, por debajo de Argentina, 0,667 y Uruguay 0,737. Así podemos apreciar la paradoja que siendo Venezuela el país con mayor ingreso por habitante, Argentina y

Uruguay nos aventajaban y los otros países casi nos igualaban. Estas elocuentes cifras avisaban del incierto futuro que se avecinaba si no se tomaba tiempo los correctivos del caso.

Según los indicadores el país desde 1950 traía un ritmo eficiente en la economía hasta el punto que colocó a la nación a la cabeza de la América Latina. Es a partir de los años setenta a ochenta que la economía se estanca, e inicia un proceso de recesión, tal como podemos valorar en el siguiente cuadro:

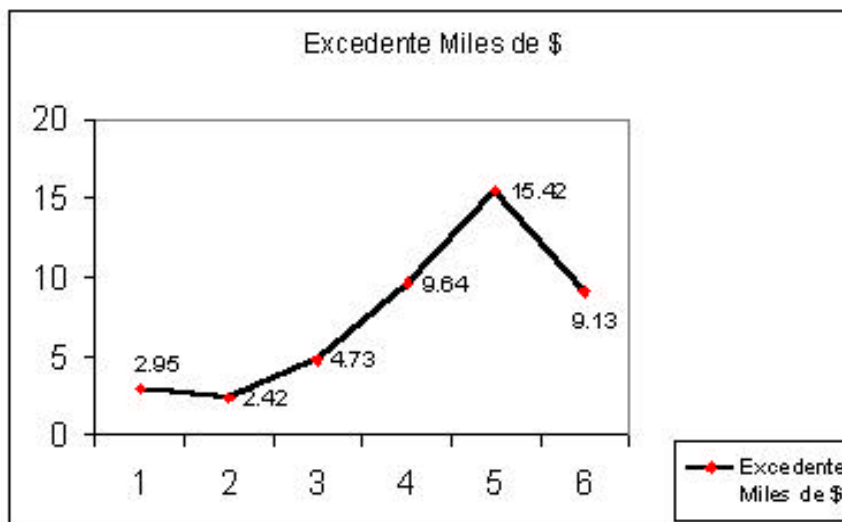


Fuente: Baptista, Asdrúbal (1977): *Bases cuantitativas de la economía venezolana 1830 - 1995*.

En el cuadro se observa la caída del producto interno bruto cuando en 1990 pasa de 60 a 05, ésta medición se hace de acuerdo a los indicadores del PNUD (Perfil de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas) además del consumo privado, la inversión y el gasto público. Éste desplome profundiza la crisis que el país venía arrastrando por todos los errores cometidos por los gobernantes de turno, desviaciones que habían sido advertidas en las cifras de desarrollo humano. (Perfil de Desarrollo Humano en Venezuela, 1991).

Entre 1970 y 1990, Venezuela disfrutó de altos precios petroleros pero no se apreció ninguna medida, que corrigiera la tendencia de exiguo crecimiento de la economía. Algunos autores plantearon que el problema era el petróleo, la riqueza natural, que nos costaba muy poco. Nosotros sostenemos que las causas de éstas desviaciones se pueden encontrar en la mala administración de los recursos que por concepto de petróleo inyectaron a la economía desde los estratos de gobierno.

El predominio del petróleo en la economía nacional ha permitido a Venezuela disfrutar de un excedente que, en términos relativos, supera significativamente a los de otros países de América Latina, al respecto examinemos el siguiente cuadro:



Fuente: Idem: Bases cuantitativas de la economía venezolana 1830 – 1995.

El excedente, en los términos que lo utilizamos, se refiere a que “recibimos, más de lo que pagamos por un bien” (Samuelson, 1988, 503), esta premisa se basa en la ley de utilidad decreciente, que indica: Al adquirir un bien para satisfacer una necesidad y luego se le adiciona otro que sobrepasa la exigencia de la utilidad de ese bien, así, empieza a decrecer, lo que produce el excedente.

Las poblaciones tienen unas necesidades definidas y estables, y a la posibilidad que tengan de satisfacerlas es a lo que se llama nivel de vida.

La Revolución Industrial no contribuyó a mejorar las condiciones de trabajo del obrero, tal como lo plantean Marx y Engels, quienes señalan: “El obrero moderno en vez de mejorar con el progreso de la industria, se hunde cada vez más profundamente por debajo de su propia clase. Se empobrece y el pauperismo se desarrolla más de prisa que la población y la riqueza” (Marx y Engels, 1976, 121). Algunas de las predicciones de Marx sobre el capitalismo industrial han resultado acertadas, aplicadas a países no industrializados totalmente o subdesarrollados. No

aplica la afirmación completamente en los países altamente industrializados en los que la clase obrera es especializada; basta apreciar el caso de algunas sociedades europeas o de Estados Unidos, donde los niveles de vida han experimentado una clara mejoría, a largo plazo, si se miden en alimentos, vestido, vivienda y longevidad.

Se trata de economías dinámicas que progresan sobre la base del excedente que engendran, superior a los niveles de subsistencia. El excedente procede del trabajo constante y de la generosidad de la naturaleza.

En Venezuela se ha disfrutado de un excedente inmenso, posiblemente el más grande de América Latina, tal como se demuestra en el cuadro anterior. Es decir en la crisis venezolana encontramos paradojas: en 1960 el excedente de explotación fue de 2,42 que registramos como el más bajo, año que hemos señalado como próspero y en cambio si miramos las otras cifras que son de alta magnitud, la economía venezolana se detiene. Los excedentes en los países de éxito se invierten, para la producción, Inglaterra es ejemplo de transformar su excedente en nueva producción. La nación venezolana se destaca por el despilfarro que es el factor que estanca. Asdrúbal Baptista (op cit) muestra estadísticas que corroboran la situación de despilfarro, en 1980, el número de empleos del gobierno era del 60,6 % y la industria tenía el 98,2, la década que sigue se invierten las cifras el gobierno baja al 31,3% y la industria tiene el - 09,0 %. Como ejemplo patético tenemos al Estado Trujillo, que no está industrializado y donde el derroche de los recursos sociales ha sido de considerable magnitud.

La lección que podemos extraer es que cuando el excedente se refleja en empleos provechosos para la industria, la economía crece; al dejar de ocurrir esto el empleo se refugia en el gobierno que presenta el derroche mayor de los recursos sociales. El gobierno se convierte en empleador caritativo e interesado, por lo general en mantener su clientela política, tal como ocurre en la región trujillana.

Gobierno y Crisis: Carlos Andrés Pérez (1974 – 1979)

El gobierno que se inicia en 1974, lo hace en medio de una gran bonanza financiera, debido al alza de los precios del petróleo. Éste fenómeno despunta la crisis mundial que se venía concibiendo desde 1960, ésta situación provocaba una redefinición del nuevo orden mundial. Los países subdesarrollados debían redelinear su papel ante la nueva situación mundial.

El Estado venezolano, gracias a la dotación de recursos petroleros y mineros en general creó un plan de desarrollo para beneficiarse de la coyuntura. Éste es el origen del V Plan de la Nación que diferentes sectores calificaron de “faraónico”, “saudita” etc.

Los lineamientos del referido plan eran los siguientes:

1. Reformar el modelo de crecimiento, para elevar el nivel de sustitución de importaciones, con la finalidad de producir los insumos precisos o necesarios para la planta industrial que se venía desarrollando en años anteriores. Al mismo tiempo se realizaría una política agresiva para aumentar las exportaciones no tradicionales.

2. Desarrollo de un capitalismo de Estado para hacer más eficiente el aparato administrativo y así fortalecer el papel del Estado como productor.

3. Ofrecer amplias garantías al sector privado que obtendría convenientes tasas de beneficio, a través de una política de subsidios y de absorción de costos de infraestructura e insumos caros.

4. Mejorar el nivel de vida de los venezolanos y enfatizando la acción en los sectores de nutrición, salud y educación.

5. Fortalecer la participación venezolana en la OPEP, de igual forma incentivar las exportaciones hacia los mercados que estaban bajo la influencia del Pacto Andino.

6. Creación de estímulos en regiones del interior del país para descongestionar la región central.

Los propósitos del V plan eran buenos y saludables. Sólo que el mismo no se cumplió y algunas políticas del gobierno se ejecutaron de forma contradictoria a lo que se prometía en el plan.

En la campaña electoral del final de período se insistió en el deterioro de la calidad de vida, especialmente en lo que atañe a servicios y otros males como el aumento de la delincuencia.

El gobierno adquirió una gigantesca deuda para financiar los planes de desarrollo, además de un considerable crecimiento del gasto público. Se desató el proceso de inflación, y se produjo una notoria escasez de productos básicos para la dieta del venezolano. La prestación de los servicios básicos era de insuficiente calidad y entre otras consideraciones, se incrementó la dependencia tanto del sector petrolero como del exterior.

El año 1978 se caracterizó por un inmenso despilfarro publicitario de los diferentes partidos que se iban a medir en la contienda electoral, sin incluir la que el gobierno de Carlos Andrés Pérez efectuó que era diferente a la del candidato de Acción Democrática, para el momento, Luis Piñerúa Ordaz. Las diferencias se reflejaban en el enfrentamiento que protagonizaban Rómulo Betancourt fundador del partido y primer presidente electo en la etapa democrática y el presidente Pérez en la competición. Betancourt se había convertido en un severo crítico de la gestión gubernamental de Pérez, a la que acusaba de haber quebrado los principios éticos y morales de la doctrina de Acción Democrática.

En las elecciones del 3 de Diciembre de 1978 se consignaron 5.416.628 votos válidos, de los cuales su distribución entre los candidatos de AD y COPEI, resultaron ser los más favorecidos:

Luis Herrera	2.469.042 votos
Luis Piñerúa Ordaz	2.295.052 votos
Demás candidatos	622.534 votos

Fuente: Consejo Supremo Electoral, Diciembre 8, 1978.

Luis Herrera Campins (1979 – 1984)

El gobierno que se inaugura en 1979 se plantea una serie de reajustes, entre ellos , el “enfriamiento” de la economía , ya que ésta había sido “recalentada” por las políticas del gobierno anterior. El nuevo gobierno, cuenta con la generosidad de la naturaleza para reorientar la economía. Dos condiciones favorables le acompañan, los altos ingresos derivados del petróleo que permiten manejar grandes sumas de dólares para orientar el gasto público. Por otra parte la preponderancia del Estado para manejar la economía del país, que permite un amplio margen de maniobra. Este predominio del Estado es posible, gracias al Pacto de 1959 que consolidaba un bloque de poder “que ejerce una fluida dominación sobre el resto de la sociedad” (Silva y Sonntag, 1979, 68).

Las políticas que se proponen tienden a romper con “el estatismo”, que había sido una de las reglas fundamentales del juego político venezolano, hasta ese momento.

La liberación de precios que consistía en otorgarle un papel importante al mercado y de ésta manera reducir la ingerencia estatal. También y en forma contradictoria el gobierno proponía, al mismo tiempo, acompañar ésta medida donde cualquier defecto o vicio del mercado debía suplirse con la intervención del Estado.

El fracaso de ésta política fue evidente en los primeros catorce meses de ejercicio del gobierno. No se implementó un plan de transición racional para el redimensionamiento de la economía, ni para corregir los programas de inversión y algo muy importante que se refiere a la psique de la población, que consistió en la estimulación desde distintas instituciones al logro de ganancias fáciles y excesivas, al consumismo, facilismo, corrupción, despilfarro y especulación, entre otros males, que se habían potenciado en el gobierno anterior. Además, no se previó la tendencia hacia la especulación del empresariado venezolano. Por lo que en Venezuela se desató un aumento indiscriminado de precios y los venezolanos empezaron a sentir directamente y en mayor intensidad el fenómeno de la inflación.

Para 1981, a raíz de la caída del Sha de Irán, de nuevo Venezuela registra altos ingresos de divisas producto de la venta de petróleo que impiden justificar cualquier sacrificio para la reorientación económica. Se incrementó el gasto público y se propició un desencadenado aumento del gasto en las entidades descentralizadas, en muchos casos usando el endeudamiento externo. Acción Democrática el principal partido de oposición y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) se convirtieron en factores de agitación, con la careta de lograr la paz laboral, en empresas públicas y privadas para obligarlas a firmar “desmedidos” contratos colectivos que atentarían a futuro, ante la imposibilidad de cumplirlos, contra los intereses colectivos.

Para 1983 la situación del gobierno es crítica, por el alejamiento de la posibilidad de una recuperación de los precios del petróleo y la parca actitud de los organismos internacionales ante las solicitudes de financiamiento de la inmensa deuda pública. En febrero de 1983 se tomaron medidas de control de cambio y de devaluación parcial de la moneda, lo que creó un clima de desconfianza, hasta ahora, no superado.

Creemos importante examinar las causas de ésta crisis. Algunos economistas coinciden en señalar que la crisis es coyuntural y generada por la crisis del mundo capitalista. Ésta apreciación es válida, porque la crisis mundial tiene efectos negativos sobre la economía nacional, sin embargo no la consideramos lo suficientemente explicativa para el caso venezolano.

La economía venezolana hasta 1973 no había experimentado un proceso inflacionario persistente, aunque en la década de 1950 a 1960 se había registrado un ritmo acelerado de crecimiento económico. Una de sus características sobresalientes era la estabilidad de los precios internos. Los ingresos petroleros habían sido suficientes para equilibrar la balanza de pagos, ésta inflación es estimulada por la abundancia de dinero que provocó una ampliación desmesurada del poder de compra (inflación de demanda).

Como consecuencia de lo anterior, para 1979 se percibe en el país una competencia entre los diferentes grupos sociales que anhelan una mayor participación en el ingreso nacional. Las presiones sindicales suscitaron una movilización de los trabajadores y los Partidos Políticos para lograr un incremento general de sueldos y salarios.

La expansión del gasto público a partir de 1974 que produjo un crecimiento importante de la demanda y el circulante, esto acompañado con la inflación importada por adquisición de mercancías en el exterior, la política de sinceración de precios, el aumento generalizado de sueldos y salarios desde Abril de 1974 además de otros factores como la escasez de materias primas, rigidez del aparato productivo, prácticas especulativas, condiciones climatológicas adversas. Todo, factores componentes de uno de los elementos más importantes de las crisis: La Inflación.

Es decir en Venezuela se agota el modelo de acumulación que se había impuesto desde 1960 el que se puede calificar de consumista, “cuyos efectos son ampliamente despilfarradores de recursos naturales, humanos y financieros”. (Silva Michelena, 1983, 104). Estos y otros indicadores, esbozan el período que denominamos “epicentro de la crisis”.

Tomemos como ejemplo la conducta del Producto Interno Bruto que se había mantenido en crecimiento desde 1936 hasta 1980. Entre 1940 a 1950 su crecimiento fue del 120%. De 1950 a 1960 es de un 96%; entre 1960 al 70 es de 65% y entre 1970 y 1980 es de 55%; pero entre 1980 y 1990 apenas es de un 3%.

En el aspecto productivo que contempla las tierras preparadas, fábricas, instrumental de trabajo, el sector transporte, las minas y los pozos petroleros, el patrimonio privado subió entre 1950 – 60, el 138% y entre 1970 a 1980, 127% pero de 1980 a 1990 escasamente llegó al 7% y como si fuera poco en esa década la inversión de capitales descendió en un 50%.

Esta situación trajo como consecuencia que el salario del trabajador cayera con rapidez y provocara un gran malestar entre los más desposeídos. En 1950 era de Bs 2.720, en 1.960 subió a Bs 4.047; en 1.970 bajó 3.402 pero en 1.990 cae a Bs 2.505. Es decir que un trabajador venezolano tenía un nivel de vida superior en 1.950 al de 1.990. Ésta situación puede explicarnos el origen de los sucesos del 27 de febrero de 1989, donde se produjo la represión más cruel hacia el pueblo venezolano y un número de fallecidos, aún no determinado. Todo lo cual tiene que ver con la depreciación del bolívar.

Las medidas económicas (devaluación del signo monetario) que se tomaron en Febrero de 1983, dieron al traste con la estabilidad del tipo de cambio. El bolívar que entre 1.933 y 1.983 era una moneda fuerte, se vino abajo desde 1983 y hoy día todavía no ha detenido su devaluación. Esta situación produjo desequilibrios en la economía; la fuga de divisas, el temor de los financistas de invertir, los negocios con fines especulativos y el recato excesivo de las esferas capitalistas.

A 25 años del Pacto de Punto Fijo, Venezuela se encontró ante una encrucijada. La situación política económica exigía un diagnóstico acertado para enrumbar caminos que modificasen el sistema político venezolano. Desde el proceso electoral de 1963 (triumfo de Raúl León¹) apreciamos diferentes organizaciones que cuestionaban la hegemonía que se habían atribuido las dos organizaciones políticas, sobrevivientes como partidos dominantes desde 1959 (AD y COPEI), siendo los únicos que se han alternado en el poder, hasta 1993.

Estos Partidos Políticos y sus representantes son vistos como los responsables de lo que ha acontecido en Venezuela. Son quienes han legislado, manejado el sistema judicial, y son ellos los que han decidido la suerte de la renta petrolera; ante los resultados, son vistos hoy como demagogos, incompetentes, carentes de ética y únicos responsables de las crisis que se sufren desde 1983.

¹2° Presidente de Venezuela en el período Democrático. Militante de AD.

El desprestigio del gobierno de Luis Herrera, ayudó en la derrota que sufriera el partido COPEI ante el candidato de Acción Democrática en los comicios electorales de Diciembre de 1983, cuyos resultados fueron los siguientes:

Jaime Lusinchi 3.770.647 votos

Rafael Caldera 2.292.637 votos

Teodoro Petkoff 276.263 votos

José Vicente Rangel 220.207 votos

Fuente: Consejo Supremo Electoral, Diciembre 10, 1984.

VENEZUELA DESPUÉS DE 1983.

Jaime Lusinchi (1984 – 1989)

A Jaime Lusinchi⁵ le toca gobernar en tiempos difíciles. Los signos monetarios negativos de la recién devaluada moneda, la economía en quiebra tendían a agravar la crisis y por otro lado se presentaban serias contradicciones entre los diferentes organismos gubernamentales y académicos sobre la forma de resolver los desequilibrios económicos y sociales. A nivel nacional se vivía una situación de caos.

Por esta razón, el Congreso Nacional en 1984, aprueba una Ley Habilitante, que faculta al Presidente para tomar las providencias necesarias en la busca de soluciones a la compleja problemática que padecía Venezuela.

Sobre esta base, se establecen en lo económico, cuatro tipos diferenciales de cambio con respecto al dólar, se anuncia una drástica bajas de las tasas de interés y se fija una política laboral compensatoria del bajo nivel de vida. A nivel interno, se ordena a los ministros reducir los gastos de funcionamiento de sus despachos. Se

⁵ Médico Pediatra, fundador de AD.

crea igualmente la Comisión para la Reforma del Estado (COPRE) con la finalidad de generar ideas para la creación de un Estado moderno, democrático y eficiente donde la participación ciudadana tenga un peso específico en la toma de decisiones de los poderes públicos.

La COPRE tuvo un éxito relativo porque la mayoría de sus proyectos no se tomaron en cuenta, sus decretos fueron retrasados y entorpecidos; entre ellos, el informe para la reforma de la educación venezolana.

En éste período, el gobierno tuvo graves enfrentamientos con los medios de comunicación, al extremo de que en varias oportunidades se elevaron quejas ante la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Los periodistas hicieron marchas de protesta porque el gobierno fue “muy sensible” a las críticas de los medios. Los dólares preferenciales a Bs 7,50 unidad, que se utilizaban para la compra de papel importado, materia prima para la supervivencia de los impresos, fue manejada con fines intimidatorios y represivos contra los diferentes diarios venezolanos que criticaban la obra de gobierno.

Esta represión, más una audaz política de información a través de la Oficina Central de Información (OCI) lograron que la mayor parte de las irregularidades del gobierno de Lusinchi no salieran a la luz pública. Es por ello que al término de su mandato el presidente Lusinchi finaliza con una popularidad alta en comparación con sus antecesores: Herrera y Pérez.

Al iniciarse el período de Carlos Andrés Pérez, en su segundo mandato se sabe de uno de los peores hechos de corrupción conocidos hasta ese momento: el escándalo del tráfico de influencias en el otorgamiento de dólares preferenciales a través del Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI). Luego la malversación de fondos de la partida secreta del Ministerio de Relaciones Interiores en la compra de un conjunto de autos rústicos (Jeeps) que sirvieron para ser utilizados en la campaña interna del Partido Acción Democrática del precandidato Octavio Lepage, dispuestos en la campaña electoral de 1988 y quedando en manos de algunos militares y allegados al partido Acción Democrática.

Lusinchi suspendió el pago de la deuda externa pasándole el problema a su sucesor. En Diciembre de 1988, se llevan a efecto las elecciones en Venezuela, con los siguientes resultados:

Carlos Andrés Pérez, candidato de Acción Democrática obtiene el 53% de los votos contra el 43% que logró el candidato de COPEI: Eduardo Fernández. En estas elecciones se observó un alto nivel de polarización y entre los dos candidatos, se apoderan del 93% de los votos; sólo el 7% favorece a los demás aspirantes a la Presidencia de la República.

Segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989 – 1993).

Durante la campaña electoral CAP ofreció una política de apertura económica, pero al llegar al poder se encuentra que los desequilibrios macroeconómicos eran mayores a los que se conocían. Por lo que triunfa la tesis de aplicar medidas económicas de “shock” y no la de “aplicación gradual”. Así que da inicio a una serie de disposiciones, con una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI), donde se reconocía la caída de los precios del petróleo, el reinicio de los pagos de la deuda externa y la posibilidad de acceder a los mercados financieros internacionales. Es decir todo un conjunto de medidas urgentes para lograr a corto plazo el equilibrio que el país reclamaba. El 16 de febrero de 1989 se da a conocer el primer conjunto de medidas, entre ellas, el aumento de los precios de la gasolina lo que trae como consecuencia inmediata las diversas manifestaciones que se conocen como el “sacudón” o “caracazo” ocurridas el 27 del mismo mes, y que dejan como resultado la pérdida de numerosas vidas humanas e incalculables daños materiales.

De todos modos, CAP y sus asesores económicos ponen en marcha el llamado “paquete económico” que fue calificado por sus adversarios, entre los que se contaban, dirigentes de primera línea del partido Acción Democrática, de tener una orientación neoliberal.

Las medidas económicas neoliberales, que aplicó el gobierno venezolano en 1989.

El 2 de febrero de 1989, al asumir la Presidencia de la República de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, anunció que la política económica de su gestión tendría características, orientaciones y objetivos diferentes a las que, hasta ese momento se habían aplicado en el país.

El 16 de Febrero, el gobierno anuncia una serie de medidas económicas de acuerdo con los objetivos que se había planteado. A este grupo de medidas se le conoció como “el paquete económico” que entre otros objetivos pretendía aumentar el peso de la iniciativa privada en la orientación del Estado, a través del refuerzo del carácter capitalista de la economía y reducir sustancialmente la acción del Estado en el campo económico⁶. Razón por la cual se hace énfasis en una agresiva política de privatización.

Desde hacía tiempo en otros países de América Latina se venían ensayando experiencias económicas que trataban de impulsar el desarrollo económico, reduciendo la ingerencia del Estado sobre el sector económico. Políticas que obedecían a los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI), que buscaban aliviar el fenómeno de la inflación, convertido en un mal inherente al capitalismo. Las recetas propuestas por John Maynard Keynes en su momento, habían fracasado.

La influencia de las políticas neoliberales en América Latina, datan de décadas anteriores a la II guerra mundial, en Chile, Argentina y Uruguay entre 1946 y 1955. en Brasil con Getúlio Vargas entre 1930-1945 y 1950-1954. Con la crisis del Keynesianismo en los años 50, se abre un larga experimentación neoliberal, dirigida por los “técnicos” del Fondo Monetario Internacional (Foxley,1988:58). Políticas rigurosas que tuvieron como metas, la contracción monetaria y crediticia, la disminución de los gastos públicos, el deterioro de los salarios reales, la devaluación del tipo de cambio, el aumento en las tasas de ganancia y la suspensión de subsidios y controles de precios.

En Venezuela, tal como se señala anteriormente, hubo intentos de aplicaciones del neoliberalismo en diferentes gobiernos, pero es en la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez cuando se intentó profundizar, con medidas de éste tipo en la realización de las políticas económicas.

Análisis del “paquete” y su costo social. La privatización. Críticas.

El gobierno venezolano no presentó otras alternativas para los reajustes que la economía requería. El “paquete” era lo que convenía y no había otra posibilidad.

⁶La primera presidencia de CAP, se destacó por el fortalecimiento del estatismo.

Se diagnosticó que la economía sufría una serie de desequilibrios, por lo que era indispensable adoptar medidas de ajuste o de choque que lograsen estabilizar la situación del sistema económico y de esta manera encauzar la economía por una ruta de crecimiento sin desviaciones.

Entre otras medidas se adoptó un tipo de cambio único y flexible lo que llevó a dolarizar la economía, se liberaron las tasas de interés, se propuso la modificación de la Ley de Impuesto sobre la Renta, política de aumentos progresivos de la gasolina y los servicios públicos, la reducción del gasto público y se puso en marcha un proceso de privatización de empresas e institutos del sector público.

a) La Privatización.-

Antes y a partir de 1959, cuando se inició el periodo democrático se practicó la apología del Estado Empresario, lo que favoreció a un estado social y populista, propietario de los medios de producción y cuya plataforma estaba sustentada por los altos ingresos de la renta petrolera.

Esta tendencia se acentuó durante el primer gobierno de CAP, cuando trató de establecer un capitalismo de Estado a través del programa denominado “La Gran Venezuela” y que para Heinz Sonntag, “quebró las reglas del juego económico y la unidad del Estado y el empresario al tiempo que los sectores medios perdieron participación y los asalariados sufrieron un serio deterioro en sus condiciones de vida” (1992:18).

La conducta de ese gobierno, se caracterizó por fortalecer la intervención estatal a todos los niveles. Se crearon Bancos y entidades financieras a la sombra del erario nacional, así mismo el gobierno patrocinó la emergencia de grupos económicos, cuyo impulso provino de la asignación de contratos para realizar obras públicas. (Es necesario recordar que el gobierno de CAP en los setenta, nacionalizó la industria petrolera, con un alto costo, adelantando diez años el contrato, según el cual las compañías petroleras y la nación venezolana podían, de común acuerdo rescindir el convenio).

Con las medidas señaladas en el capítulo anterior y la privatización, el nuevo gobierno emprende la transformación de Estado proteccionista-populista a otro eficiente y liberal, que va a permitir el libre juego de las reglas del mercado y a

estimular las condiciones para que el agente más importante de la economía capitalista – el sector empresarial-pueda desarrollar, al máximo sus potencialidades sin obstáculos.

La oficina de Cordiplan define la privatización como el proceso que deslastraría al Estado venezolano de aquellas empresas productivas donde no se justificase la presencia pública.

Esta política obedece a dos factores, por un lado a la caída de los precios petroleros, a nivel mundial, lo que entorpecía profundamente la conducta dispendiosa y clientelar de los diferentes gobiernos con el tesoro público y, por el otro, luego del derrumbe de la Unión Soviética; la emergencia del nuevo mundo bajo la Ley del mercado, a la que había que sumarse, la nueva moda económica que empieza a aplicarse en Inglaterra, a principios de la década de los ochenta.

En Venezuela, durante la administración de Luis Herrera Campins (1979-1984), se había iniciado una tímida política de privatización, aunque en el VI plan de la Nación elaborado en ese quinquenio no aparece registrado el tema. Por el contrario se ratifica, al estilo Keynesiano, el papel del Estado como primer actor dentro del juego económico nacional.

En el VII plan de la Nación, durante el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989), se hace referencia directa, en lo que se llamó la estrategia política de profundización de la democracia y se planteaba textualmente: “Este proyecto establecerá la privatización de varias empresas estatales, conformará las bases para la creación del Sistema Económico de Cooperación y promoverá su desarrollo” (Citado por Cárquez, 1991:8). Este sistema se sostenía sobre la base del Estado empresario, la economía privada tradicional y el sistema económico de cooperación. Este plan no se pudo desarrollar porque no hubo la verdadera intención de llevarlo a cabo, prevalecía la idea de que la salida a los déficit crónicos que padecían las empresas públicas, estaba en que el Estado ejerciera un control más directo sobre su administración. Para 1984, el Estado venezolano tenía participación activa y determinante en 367 empresas (Kelly, 1986: 150).

El inicio del proceso de desestabilización de Venezuela, se puede ubicar en la fecha del Decreto 371 de Agosto de 1989, donde se nombra la Comisión Asesora del Ejecutivo Nacional sobre Privatización, y se designa al Fondo de Inversiones de

Venezuela (FIV) como responsable de la acción privatizadora por lo que se elaboró un esquema de privatización que divide a las empresas, de la siguiente manera:

- ? Por el carácter de la actividad o naturaleza del mercado o negocio.
- ? Las típicamente públicas, con baja viabilidad de privatización, que debían reestructurarse.
- ? Las que tuviesen altas posibilidades de traspaso podrían gerenciarse por una operadora particular.
- ? Las típicamente privadas, con pocas oportunidades de venderse, inicialmente se reestructurarían y las que encontrarán luz verde en todo sentido serían transferidas al sector privado por el canal rápido.

Tal como señalamos en los inicios anteriores, el objetivo de la política desestabilizadora, era el de combatir los crónicos déficits fiscales que era consecuencia directa de la hipertrofia estatal y su pésima administración, que se traducía en una excesiva burocracia, producto del clientelismo político y su incapacidad para cumplir el rol que se le había asignado, especialmente en lo que a servicios públicos se refiere.

Esta es una de las políticas, que para modernizar la estructura socio económica del estado venezolano, iniciara el gobierno de Carlos Andrés Pérez en su segunda etapa.

b) Criticas.

Se parte de la premisa que todo lo que el Estado administra es ineficiente y por lo tanto, la privatización intenta dar respuesta a problemas de índole financieros y de presupuesto.

En Venezuela se inició el proceso privatizador por exigencia de los organismos internacionales (FMI y BM) y por parte de sectores nacionales, con reservas de algunos entes políticos y gubernamentales.

Al respecto Trino Alcides Díaz, dice:

Es una falacia señalar que todas las empresas que maneja el Estado son mal administradas, porque el problema de cualquier empresa está en su administración y, desafortunadamente, en el caso de Venezuela existe mala administración tanto en

las empresas públicas como en las privadas. La mayoría de las empresas, aquí, tienen ganancias porque están trabajando con un régimen de protección del Estado y, además porque no pagan los impuestos como debe ser ni tampoco pagan los salarios a sus trabajadores en el volumen y cuantía que les corresponde (1991: 8).

La cita anterior refleja críticamente las conductas proteccionistas del primer gobierno de CAP, que antes reseñábamos. La mayoría de las “empresas privadas” en Venezuela, tienen como motor financiero al Estado venezolano que otorga los créditos para crear la empresa y luego cuando quiebra, el Estado la asume si señalar responsabilidades.

La empresa publica se relaciona con el sector privado, actuando como comprador de bienes y servicios del sector privado, o como su principal fuente de suministros de fondos, bienes y servicios.

Bajo el régimen de “compre venezolano”, las empresas del estado se obligan a utilizar fuentes nacionales para sus diversos insumos. Este decreto le confiere a la empresa privada una protección infinita porque tiene un mercado cautivo en la empresa publica y éste es el sentido, de la segunda parte de la cita.

Por otro lado la compra de bienes y servicios del sector privado han dado lugar a irregularidades (corruptelas) en los procesos de contratación, “ a pesar de los infinitos sistemas y controles para asegurar la objetividad en las licitaciones. A veces son los ex-gerentes de la empresas públicas quienes han creado sus propias compañías para suministrar bienes y servicios a estas empresas”(Kelly, *Ibíd*em; 144).

Todas estas irregularidades han sido una constante en la administración de los gobiernos venezolanos en los últimos años.

Estos vicios se convierten en obstáculos para las políticas de cambio, que se pretenden imponer. La economía que se quiere practicar en el país no encuentra bases sólidas, porque “no se juega limpio”; ésta modalidad funcionaría en una estructura económica equilibrada y abierta, donde pueden practicar en ella, en igualdad de condiciones y oportunidades muchas empresas y muchos agentes económicos, cada uno en consecución de sus particulares objetivos, pero en un clima de libre competencia. Y no en la situación de ventajismo que han usufructuado, la

mayoría de los empresarios venezolanos. El obstáculo mayor a la privatización dentro del programa de aplicación de las medidas de corte neoliberal que tienen como objetivos la inserción de Venezuela en el libre comercio, es de orden ético, ya que no pueden transferir los activos y actividades estratégicas de la nación “ a empresarios sin honor surgidos al calor de los negocios, protecciones arancelarias y mercados cautivos”(Márquez, 1993: 6).

Pero en el ámbito internacional tampoco se “juega limpio”; los Estados Unidos de Norteamérica subsidian la agricultura de Japón y Alemania mientras que la receta aplicada a los países de América Latina, es que debe profundizarse la competitividad.

De acuerdo a lo anterior vamos a señalar algunos ejemplos que presenta Alfredo Toro Hardy:

En la Comunidad Económica Europea (CEE), el trigo se comercia a 80 dólares la tonelada, pero el precio real de su producción es de 230 dólares. No obstante una sexta parte del trigo que se vende en los mercados mundiales proviene de la Europa Comunitaria. ¿La razón? Un subsidio de exportación de 150 dólares. En América Latina, buena parte de su agricultura, sin protección empieza a languidecer porque sin subsidios no se puede competir.

Gran Bretaña, España, Francia y Portugal impusieron dentro de la CEE, una protección arancelaria al banano. La decisión busca proteger la producción bananera de sus territorios en ultramar. Con esta medida perjudican a 250.000 trabajadores del tercer mundo (1993: 18).

En Venezuela, el gobierno de Carlos Andrés Pérez, aplicó las medidas de ajuste de acuerdo a las instrucciones del Fondo Monetario Internacional, y al respecto Héctor Malavé Mata, dice: “A tono con los mandamientos neoliberales adoptó un programa de ajuste ceñido a la ortodoxia metodológica del FMI, aplicando en forma de shock que solo contemplaba el comportamiento reactivo de la economía a la luz de los efectos observados en el ámbito de lo económico mismo”(1993: 13).

A la luz de lo anterior podemos señalar que el programa de ajuste, solo contempló en sus intenciones a lo económico, no se tomó en cuenta el sector más importante, el pueblo, sobre el que iba a recaer el mayor peso de las consecuencias

que acarreaban las reformas económicas. El primer error que cometió Carlos Andrés Pérez, fue no informar ampliamente al pueblo sobre las medidas que iba a aplicar durante su gestión. “Esta fue una gran equivocación, olvidarse del pueblo no es propio de un gobierno democrático”(Maza, 1993: 13).

No obstante, el paquete de medidas, tuvo su aspecto positivo: Se profundizó el proceso de descentralización de la administración pública. Se inició una política que eliminó los subsidios indirectos que beneficiaban, por lo general, a quienes menos los necesitaban y entre otras cosas, se hicieron esfuerzos para la integración de América Latina.

Pero la crítica situación de Venezuela exigía nuevos hombres que dirigieran su destino. El caos, la desesperanza y sobre todo el sentimiento de frustración del venezolano destacaban en la población; estado anímico profundizado por los medios de comunicación que habían sido implacables, en sus campañas contra los políticos y gobernantes en general, que actuaron en la Venezuela del Pacto de Punto Fijo. El sistema político económico sufría una profunda crisis de desgaste que se manifestaba en la opinión de la gente, en todos los estratos. Los Partidos Políticos: Acción Democrática y COPEI, expresión auténtica del Pacto de Punto Fijo hacían grandes esfuerzos por rescatar su credibilidad, lo que lucía imposible ante la indiferencia de un pueblo que se sentía engañado y frustrado, tanto por la situación del País; deuda externa, alto índice de desempleo, aumento de la pobreza, inseguridad personal, inseguridad jurídica, corrupción administrativa y sobretodo la sensación de que no existían planes, ni voluntad política de acuerdo a la trayectoria de los gobernantes para superar la coyuntura.

Los Golpes de 4 de febrero y 27 de Noviembre de 1992.

El panorama venezolano, para 1998, según Humberto Méndez Castellanos, director de la Fundación Centro para el Crecimiento y Desarrollo (Fundacredesa) es el siguiente: veinte de cada cien niños crecen completamente, algunos no pasan de la educación que reciben hasta los seis años, son niños que después del sexto aniversario no obtienen ningún tipo de educación.

Solo el diez por ciento de la población acumula bienestar, mientras que el cuarenta y dos por ciento de las familias no se pueden considerar ciudadanos porque

ningún miembro tiene educación ni salario adecuado y menos viviendas, es decir, existen nueve millones de personas que sufren penurias graves.

Por otro lado, la clase media que es la expresión de la dinámica económica y social de un país y se cuantifica en las naciones desarrolladas en el treinta por ciento (en Suiza, por ejemplo llega al sesenta) en Venezuela para 1978 representaba apenas el quince por ciento; en los ochenta se incrementaron los ricos, que apenas constituían el cinco por ciento de la población y para 1998 llegan al diez por ciento. La clase media para 1998, conforma apenas el once por ciento del total de la población.

Para éste 1998 casi el ochenta por ciento de la población, libra una intensa lucha contra las penurias en Venezuela; sin capacidad de ahorro “ medio sobrevive” , teniendo en cuenta que hay una porción del treinta y nueve por ciento que es la gente que hoy medio vive con un sueldo y que si es despedida pasa a la pobreza extrema (p.2).

Aunado a lo anterior la deuda externa de Venezuela alcanzaba a 30.000 millones de dólares y la interna a 4.500 millones de dólares según datos de Rafael de La Cruz (1998, p.2).

Con cifras como las anteriores, poco se puede esperar de la lealtad de un pueblo. La pérdida de credibilidad y confianza en el liderazgo en todos los estratos sociales, donde además juega un papel muy importante la desinformación, es injustamente atribuida al sistema democrático.

Nosotros creemos que debe ser imputable al mal ejercicio del poder, en términos de excesos en todas las direcciones, lo que consecuentemente ha abonado la pérdida de la legitimidad de los representantes de los partidos políticos, en la medida que la población ha presenciado situaciones de corrupción, la defensa a ultranzas, de intereses de grupos económicos y la irresponsabilidad de los dirigentes que convirtieron los procesos electorales en una falacia histórica, donde el ciudadano era un testigo indiferente ante los negociados que se hacían con los dineros de la nación.

El 4 de febrero de 1992, los comandantes Hugo Chávez Frías y Francisco Arias Cárdenas intentan un golpe de Estado contra el gobierno que preside Carlos

Andrés Pérez. La intentona se desarrolla simultáneamente en las ciudades de Caracas, Maracaibo, Valencia y Maracay. Ésta acción profundiza la crisis que Venezuela estaba viviendo. Se suceden acciones de calle solicitando la salida de Pérez del poder.

El 27 de noviembre de 1992, se intenta nuevamente derrocar el gobierno por vía del golpe de estado. Esta vez, los responsables de ésta asonada, en contraste con los del 4 de febrero, son militares de alta graduación como los contralmirantes Hernán Gruber Odremán⁷ y Luis Enrique Cabrera Aguirre, el general de brigada de la Fuerza Aérea, Francisco Osorio Visconti y otros oficiales de menor jerarquía. Por el sector civil estuvieron involucradas las organizaciones políticas Bandera Roja y Tercer Camino.

La insurrección fue controlada el mismo día 27 provocando la rendición de los implicados y la huida y posterior asilo en la República del Perú.

En noviembre de 1992, los periodistas Andrés Galdó⁸ y luego José Vicente Rangel⁹, denuncian la desaparición de 250 millones de bolívares destinados a la partida secreta a los pocos días de la llegada de Pérez al poder. Así comienza el final de ésta gestión con un antejuicio de mérito que se le sigue al Presidente Carlos Andrés Pérez y que culmina el 20 de mayo de 1993, cuando la Corte Suprema de Justicia, en votación de 9 a 3 solicita el enjuiciamiento del presidente Pérez como resultado de la denuncia de José Vicente Rangel y Andrés Galdó.

Se encarga de la presidencia Octavio Lepage¹⁰ presidente del Congreso y luego el 5 de Junio de 1993, el Congreso Nacional elige al historiador Ramón J. Velásquez, para culminar el período de Carlos Andrés Pérez.

Es importante señalar que el gobierno de Pérez logró sortear con éxito tres momentos peligrosos en su gestión: el “sacudón” del 27 de febrero de 1989 y las dos intentonas golpistas pero en junio de 1993 es destituido de su cargo como Presidente de la República en sesión extraordinaria del Congreso Nacional por mal manejo del erario público.

⁷ Gobernador del Distrito Federal en la primera etapa del gobierno de Hugo Chávez.

⁸ Dueño de una agencia de publicidad en Venezuela y columnista político..

⁹ Actual Vicepresidente ejecutivo de Venezuela.

¹⁰ Militante de Acción Democrática.

El gobierno transitorio de Ramón J. Velásquez¹¹ (1993 – 1994).

Éste gobierno se desarrolló en un ambiente que podríamos calificar de grave crisis, cubriendo los ocho meses que faltaban para culminar el quinquenio de Carlos Andrés Pérez, para dar paso aun nuevo proceso electoral. Existía un deterioro importante en la economía nacional que se reflejaba en la calidad de vida de los venezolanos, incremento de la inseguridad personal por el auge de la delincuencia y porque ese gobierno era producto de un estallido social (27 y 28) y dos intentonas de golpe de Estado.

Ramón Velásquez señaló en el acto de juramentación, que de él no se podían esperar medidas profundas que para atacar los serios problemas que afrontaba el país. El propósito de el gobierno era de culminar el período y realizar el proceso electoral siguiente, lo que logró. El cinco de diciembre de 1993 gana la Presidencia de la República Rafael Caldera, para el período 1994 – 1999, con los siguientes resultados:

Rafael Caldera	1.710.671 votos
Claudio Fermín	1.325.256 votos
Oswaldo Álvarez Paz	1.269.888 votos
Andrés Velásquez	1.232.653 votos
Otros	78.201 votos.

Segundo. Gobierno de Rafael Caldera¹²

El cinco de diciembre de 1993, Rafael Caldera uno de los autores del Pacto de Punto Fijo marca el fin del bipartidismo, que en procesos electorales anteriores reseñamos que llegó a copar el 95% de los electores. Ahora, Rafael Caldera fuera del partido que el fundó (COPEI) y con una nueva organización que llamó Convergencia, acompañado de otros minipartidos que apodaron “el chiripero” se impuso en las elecciones.

¹¹Periodista e historiador de larga trayectoria.

¹² Profesor de la Universidad Central de Venezuela, político de larga trayectoria y fundador de COPEI en 1945.

Venezuela para ese momento atraviesa una profunda crisis que se agravaba por el tiempo de duración y el comportamiento de quienes habían gobernado desde 1973. El deterioro de los servicios públicos había llegado a los límites de ineficiencia, bajó considerablemente el nivel de vida de la población, la inseguridad se generalizó y lo más grave fue la desintegración de los órganos de la comunidad organizada hasta un límite próximo a la anarquía. Lo que creó una profunda insatisfacción contra el sistema democrático, cuyo costo para su supervivencia ha costado infinitos sacrificios.

La parte de la crisis que tuvo que enfrentar el gobierno de Caldera fue la crisis bancaria, la más grave que ha sufrido Venezuela. La intervención del Banco Latino y luego la estatificación del grupo Latinoamericana – Progreso, adicionalmente entre el desplome de trece entidades bancarias entre el 13 de enero y 15 de diciembre de ese año.

La forma como se atendió esta crisis fue a través del Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (FOGADE) que entregó a quienes, de alguna manera, habían causado esta crisis, la suma de 10.000 millones de dólares. El Banco Central de Venezuela intervino y auxilió a 17 entidades financieras con mas de un billón de bolívares. Se buscó ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) , el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, alternativas para cumplir los compromisos de la deuda externa. Se aumentó la gasolina , se aplicó el impuesto al débito bancario, al lujo y a las ventas al mayor, logrando que los sectores de la población con mayores ingresos tuvieran una mayor carga impositiva.

La situación del país empeoró con el violento cierre de estos bancos. Se presenta una contracción brusca del mercado de bienes y trabajo, mermaron las reservas internacionales y se incrementó la inflación entre otros flagelos.

A nivel del pueblo estas circunstancias repercutieron en elevar el nivel de escepticismo, credibilidad en las instituciones democráticas. Aunque se iniciaron varios juicios para conocer la culpabilidad de los implicados en el caso del Banco Latino.

En 1994, Rafael Caldera concede un indulto a los autores del golpe del 4 de febrero de 1992. Hugo Chávez es liberado de su prisión en el internado judicial de Yare.

Francisco Arias Cárdenas, protagonista del alzamiento militar, logra una alianza con COPEI y la Causa Radical (Causa R) y se lanza como candidato a la gobernación del Zulia donde resulta triunfador.

En 1998, la campaña electoral es capitalizada por dos candidatos novedosos¹³ en la política venezolana: Irene Sáez¹⁴ quien en los primeros momentos puntea en las encuestas pero luego de acepta el apoyo del partido COPEI, desciende dramáticamente, y el ascenso de Hugo Chávez en las encuestas, quien con un discurso agresivo desata entusiasmas manifestaciones en los sectores de mayor descontento con la Democracia Puntofijista, venciendo este proceso electoral del 98.

Hugo Chávez Frías (1999 -)

En 1998 se realizó el proceso electoral para elegir Presidente de la República, resultando favorecido Hugo Chávez Frías con el 56,20 % de votos sufragados, lo que significa un hito en los procesos electorales venezolanos. Vence a Enrique Salas Römer, empresario y exitoso ex gobernador del Estado Carabobo quien obtuvo el 39,97%, según Boletín del Consejo Supremo Electoral (11 – 12 – 1998).

Podemos afirmar que el electorado votante, sufragó por un cambio, donde algunos apostaron al empresario y la mayoría prefirió al Comandante Chávez quien ofrecía el cambio a través del Proceso Constituyente.

Hugo Chávez Frías de 44 años de edad, Teniente Coronel en situación de retiro, a causa de haber sido el protagonista en compañía de otros compañeros de armas del fracasado golpe militar del 4 febrero de 1992, logra el triunfo para la presidencia de la República apoyado en el Movimiento V República, organización política electoral que tenía como objetivo: “ganar las elecciones presidenciales, defender el voto triunfador, oponerse masiva y radicalmente al fraude continuista y, finalmente, pueda ser el guardián en la calle de las medidas democráticas, populares y patrióticas que asuma el gobierno de Hugo Chávez” (Núñez T, 2001, 17).

¹³ Ex miss y militar retirado.

¹⁴ Ex – miss universo y ex – alcaldesa del municipio Chacao del Estado Miranda.

El triunfo electoral se logró con amplio margen por lo que no hubo dudas acerca del posible fraude electoral. El Presidente en sus primeras declaraciones reivindicó los alzamientos militares del 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, convocó a una constituyente (Chávez, 1998, 2) y además señaló que no discriminaría a los gobernadores que no eran afectos a su ideario político, también dijo: “Nuestro proyecto no es estatista, no, ni en el extremo al liberalismo no, estamos buscando un punto intermedio, tanto Estado como sea necesario y tanto mercado como sea posible” (idem, 1990, 6) Ante éstas declaraciones el dólar bajó, se cotizó a Bs 555 por unidad. La idea era trascender al triunfo del 98 para organizar al pueblo en todos los órdenes y librar una fuerte lucha contra los males que aquejaban a Venezuela. La teoría política del Movimiento V República¹⁵ se fundamentaba en lo que se denominó “el árbol de las tres raíces, es decir las ideas morales, políticas y educativas de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora” (Núñez T: idem) y como punto de honor, “No aceptar el apoyo de las organizaciones comprometidas con el actual gobierno de Caldera y en el pasado con los gobiernos del puntofijismo corrupto neo – liberal, en particular los de AD – COPEI (idem, 21).

El día 2 de febrero de 1.999 es juramentado Hugo Chávez Frías como Presidente Constitucional de Venezuela de acuerdo a la Constitución vigente de 1961. En la toma de posesión señaló, entre otras cosas: vamos hacia una revolución política que consiste en re-fundar la democracia, sobre la base del proceso constituyente y el poder moral. Los militares saldrán de los cuarteles, no deben estar encerrados en bases ni en cuarteles separados de la pasmosa realidad del país. No seré el presidente que va a concentrar el poder, profundizaré el proceso de descentralización. Vamos a discutir con altura, porque no podemos permitir que el país se hunda. En lo económico habló de una reforma fiscal, se aumentará el impuesto al valor agregado y aplicación del tributo al débito bancario. Se pagarán 23.000 millones de dólares para reducir la deuda interna. La pobreza se sitúa en el 80% de los venezolanos, implementaremos planes de urgencia para corregir éste mal. Necesitamos capitales, que vengan todos, serán bien recibidos (p.2).

¹⁵ La primera república (1811 – 1812) primer intento para lograr un Estado independiente a través del Congreso Constituyente de 1811. Segunda República (1813 – 1814) restablecimiento de la República con la campaña de Bolívar por Occidente con el mandato del Congreso independentista de Nueva Granada. Tercera República (1817 – 1829) los independentistas dirigidos por Bolívar logran que los pardos y esclavos se incorporen al ejército republicano. Cuarta República (1830 – 1998) los venezolanos se definen como propiamente tales, son venezolanos y no españoles. Se da integración del territorio nacional. Se consolida el Estado venezolano (1903 – 1945), gobierna el modelo populista de conciliación de elites (1958 – 1989).

El 15 de Diciembre de 1999 se aprobó la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

La población venezolana recobró en algo su optimismo y de nuevo sus esperanzas se fijaron en el nuevo líder que resultó triunfador en las elecciones para Presidente de la República y luego triunfó en las otra contiendas electorales que se llevaron a cabo entre los años 1998 y 2000.

Es necesario que recordemos lo siguiente: La memoria histórica del venezolano está impregnada por el caudillismo del siglo XIX y principios del siglo XX. No hay referencia histórica que en Venezuela no aborde el tema del caudillismo y las guerras civiles casi como sinónimos; el caudillismo como fenómeno socio político que fue, no solo se limitó a la connotación exclusivamente militarista que se ha querido asociar. Sin embargo en la conciencia histórica del venezolano está presente la figura del caudillo. Rendón (1985) explicó que “la sociedad venezolana heredó, de las tres centurias de período colonial, un conjunto de contradicciones sociales donde se estructuró toda la personalidad política del “individuo” que encarnó y “dirigió” el proceso social: el caudillo” (p.4).

La cita anterior señala que en cada venezolano, de alguna manera está presente la figura del caudillo, del que va a resolver todo. Así sucedió con presidentes anteriores, cuando privó en la conducta del voto, más lo emocional que lo racional. Los que han logrado mayores cantidades de votos son aquellos, que ayudados por los medios de comunicación, han despertado en la conciencia venezolana estas reminiscencias del “individuo” que encarna y “dirige”. Nuestra posición es que de alguna manera en la mentalidad del venezolano la figura del “gran papá”, la situación de una multitud a la que se le despierta una excitación emotiva y comete acciones que escapan a la razón, en pocas palabras el “mesías” quien promete una vida nueva en el presente y en el futuro, por allí se ha canalizado la intención del voto de una buena parte de los venezolanos; en la mayoría de los procesos electorales y a partir de 1973, se profundizó esta conducta.

A diferencia de los gobiernos del puntofijismo que elaboraban los Planes para la Nación, el gobierno del Presidente Chávez, plantea un modelo de desarrollo para Venezuela, que tenía sus antecedentes en los documentos que se prepararon

para llevar a cabo en el gobierno que surgiría del golpe de Estado de 1992, era el Programa de Gobierno Revolucionario, “ que constituye ahora el primer antecedente de éste Plan de Desarrollo Nacional para el período 2001 – 2007” (Chavez, 2001, 7).

El plan consiste en producir el cambio estructural de una economía rentista a otra de tipo productivo que permitiría mejorar la calidad de vida de los venezolanos, en tanto se consideran los aspectos políticos, territoriales, sociales e internacionales vinculados.

Son cinco “equilibrios” los que contiene el programa, en el que, el papel protagónico lo ejercerá el pueblo venezolano sin ninguna discriminación. La revolución bolivariana se empezará a hacer efectiva cuando se inicie el desplazamiento de las elites que dominaron el escenario político en las últimas décadas. El diseño de la Venezuela que se desea está plasmado en la nueva Constitución.

Los equilibrios que sustentan el gobierno de la V República pueden resumirse así:

1. El equilibrio económico, que para el lapso 2001 – 2007 sentará las bases de un modelo productivo, que podrá generar un crecimiento autosustentable, que pretende promover la diversificación productiva y lograr la competitividad internacional en un contexto de estabilidad macroeconómica, para ingresar en el comercio internacional globalizado.

Se buscará mayor eficiencia en el gasto público, haciendo énfasis en la calidad del gasto lo que llevaría a mejorar los servicios públicos (salud, energía, agua, transporte, seguridad jurídica y personal). Lo que se pretende es lograr un ambiente para incentivar la inversión privada y lograr mejores índices de desarrollo humano para la población venezolana.

De otra manera se invertirá una fuente adicional del ingreso fiscal para incentivar la producción agrícola, industrial y de economía privada para librar a la economía nacional de la dependencia de la exportación de crudos y refinados primarios derivados del petróleo.

2. El Equilibrio Social, está dirigido a profundizar el desarrollo humano, ampliando el abanico de oportunidades a las personas, con el ofrecimiento de mayores oportunidades en educación, salud, empleo, ingresos, organización social y seguridad ciudadana. Así mismo se impulsará la reducción de la pobreza y las desigualdades sociales para profundizar la democracia y aumentar la eficiencia económica.

3. El Equilibrio político, que tiene como objetivo lograr que en el sistema político se hagan efectivos los principios de Justicia Social, la garantía de la vida de los ciudadanos en libertad, con la práctica de la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y el respeto a los derechos humanos. Así mismo profundizar la participación ciudadana en todos los órdenes.

4. El Equilibrio Territorial, consiste en un plan para modificar el patrón de poblamiento, producción, inversión, distribución y recaudación solo concebible a mediano y largo plazo. Para ello se definirán los nuevos ejes territoriales desconcentración que darán lugar a un nuevo equilibrio del territorio, a una nueva ordenación, y en la difusión de la nueva actividad productiva en las zonas más idóneas de esos ejes, se fijará en ellos una mayor cantidad de población, garantizándole una mejor calidad de vida.

5. En el Equilibrio Internacional, Venezuela planteará un mundo donde las directrices del orden internacional sean del resultado de una interacción equitativa en la toma de decisiones mundiales, desechando toda manifestación individualista que comprometa la libertad e igualdad de participación de los distintos actores del sistema (Giordani, 2000, 13).

Esta propuesta de desarrollo que hemos resumido al máximo, está expuesta en 170 páginas donde no existe desperdicio, en cuanto al cambio de la estructura económica y social venezolana. Se pueden establecer diferencias con programas anteriores de desarrollo que se plasmaron en el V, VI, VII planes de la Nación, que plantearon los gobiernos anteriores y que cumplieron a medias. Las líneas generales del plan de desarrollo económico y social de la nación 2000 – 2007, que contiene los cinco equilibrios, aventajan a los demás en lo realista, la posibilidad de llevarlo a cabo en el tiempo propuesto. Sus metas son alcanzables en el corto plazo, siempre que prive la sinceridad y la voluntad política de hacerlo realidad.

El gobierno de Hugo Chávez se inicia sin mayores problemas; la oposición estaba destruida cuantitativa y cualitativamente, el triunfo del militar retirado fue arrollador, su juventud y estilo diferente a los políticos tradicionales despertaban en los venezolanos una carga emocional que se traducían en la esperanza del desarrollo económico y social tantas veces prometido y todas las veces frustrado, a pesar de los grandes ingresos por renta petrolera. Una vez más, el electorado venezolano votaba en masa por alguien que debía cumplir con las promesas que había ofrecido en la campaña electoral.

Con una nueva Constitución aprobada en referéndum tal como lo había ofrecido, el Presidente señaló que el proceso de la revolución bolivariana único contenido de la nueva Carta Magna, empieza a hacerse efectivo “con el desplazamiento de las elites que dominaron el escenario político en las últimas décadas” (Chávez, op cit, 3).

En los primeros años, la acción de la oposición estuvo debilitada, el Presidente visitó los países de la OPEP¹⁶, y se lograron importantes acuerdos para aumentar los precios del petróleo. En Venezuela se efectuó una importante cumbre de países productores de petróleo, que fue considerada exitosa, con el reconocimiento de una gran parte de la población. Se planteaba, como en años anteriores, la expectativa de la ilusión del despegue.

Posteriormente el Presidente Chávez habló de la radicalización de la Revolución, sustentado en el árbol de las tres raíces, con un ingrediente más, que consistía en el halago, exagerado al Presidente de la República de Cuba: Fidel Castro y a su obra revolucionaria de allí, mucha gente empezó a diferenciarse de los planteos del gobierno.

Recordemos que el pueblo venezolano en los inicios de la Revolución Cubana en 1960, fue altamente solidario con el movimiento que encabezó Fidel Castro, a los héroes de Sierra Maestra se les admiró y aclamó, al extremo que una de las más

¹⁶ OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo, fundada por el venezolano Juan Pablo Pérez Alfonso, militante de AD.

grandes concentraciones públicas que se recuerde en Caracas, después del derrocamiento de la Dictadura Militar de Marcos Pérez Jiménez fue la que dispensó el pueblo caraqueño al entonces, primer ministro de la República de Cuba, Fidel Castro, con motivo de su visita a nuestro país en 1960.

Luego de la definición del régimen como socialista y perteneciente al bloque mundial de poder de la URSS, en Cuba se produjo una “depuración revolucionaria” que llevó a muchos cubanos al exilio en los diferentes países del mundo occidental. Venezuela fue recipiendario, de una gran cantidad de ellos. No obstante en Venezuela, a pesar, de los enfrentamientos entre el gobierno de Rómulo Betancourt y el de la Habana, siempre ha existido un sentimiento de respeto y tolerancia hacia la Revolución Cubana. La crítica que la oposición le hace al Presidente Chávez, se puede resumir en la siguiente cita de Alexis Márquez Rodríguez¹⁷ (2003):

Por primera vez en nuestro país se ha puesto en evidencia, incluso de manera violenta, ese sentimiento de repudio a la manera como Chávez ha manejado las relaciones bilaterales con Cuba, confundiendo su relación personal de amistad y familiaridad con Fidel Castro con los parámetros que oficialmente deben fijar las relaciones internacionales del gobierno con todos los países del mundo (p.12).

La cita anterior nos revela que la actitud del Presidente, en las relaciones con Cuba no han sido las más recomendables. En Venezuela existe una clase media, que mayoritariamente votó por Hugo Chávez, que fue la que tuvo mayor contacto con el exilio cubano en Venezuela y luego en Miami, cuando la presencia de venezolanos se masificó en esa ciudad, en épocas de bonanza petrolera.

Esta y otras razones entre ellas, la agresividad de su discurso, la pugna con los gobernadores de Estado de oposición, creemos que ha llevado a un gran contingente de la población a enfrentarse a la política revolucionaria de Hugo Chávez Frías.

¹⁷ Profesor Universitario, Académico de la Lengua y militante del Partido Comunista de Venezuela.

EL ROL DE LAS CLASES MEDIAS.

Las clases medias son grupos humanos que están ubicadas entre las clases propietarias positivamente privilegiadas (rentistas de esclavos, de tierras, de minas, de instalaciones, de barcos de valores y acreedores de ganado cosechas y dinero) y las negativamente privilegiadas (son objeto de propiedad – serviles – deudores, pobres) (Weber, 1977, 243).

Para el autor antes señalado, estas clases medias la integran capas de toda especie equipadas con propiedades y cualidades de educación.

Para Weber solo las clases de los propietarios de tierras y los acreedores y deudores pueden llevar a luchas revolucionarias “que, sin embargo, no se proponen necesariamente una transformación de la constitución económica sino primariamente el acceso a la propiedad y la distribución de la misma” (idem). A la luz de lo anterior podemos presumir que el Presidente Chávez está acorde con el pensamiento Weberiano en el sentido de que los integrantes de la clase media no son aptos para contar con ellos para construir movimientos revolucionarios. Es por ello que en sus discursos identifica a la oligarquía con la clase media.

En la actualidad la clase media está integrada por sectores heterogéneos que lo componen los pequeños negociantes e industriales, profesionales y otros trabajadores calificados; la unidad que poseen reside en sus formas de existencia y educación y en sus ideales de vida familiar, en sus costumbres y en sus intereses recreativos.

La clase media venezolana se formó bajo el manto de la renta petrolera. Como en todos los países capitalistas las clases medias constituyen el motor del desarrollo. En Estados Unidos, Japón, la nueva Europa y otros países desarrollados se siente la presencia de una fuerte clase de empresarios, profesionales etc, que motorizan el aparato productivo.

La de Venezuela como señalamos antes es producto especialmente de la riqueza petrolera, los ingresos de divisas por la exportación petrolera, permitió la creación de una gigantesca burocracia, que en otros países era imposible, debido a las circunstancias propias de cada modelo. Un pequeño grupo de hombres que empleaba la industria petrolera producían para mantener una burocracia cuya nómina pasaba

de 1 1.700.000 personas (B.C.V, 1992). Esta clase media gozó de privilegios hasta el control de cambios del 18 de febrero de 1983. En Venezuela durante muchos años los precios se mantuvieron bastante bajos, la palabra inflación no existía en el lenguaje corriente de la población. De Bs 4,30 por dólar que valía en 1983, en el 2003, un dólar cuesta 1.650 bolívares. Esta clase media disfrutó de estos beneficios gracias al modelo petrolero que durante sesenta años rigió en Venezuela (1922 – 1983). Esta caída brutal del signo monetario venezolano desencadenó una fuerte crisis emocional en la clase media que vio disminuidos los pequeños privilegios que disfrutaba hasta ese momento. Era imposible para cualquier profesional adquirir vivienda, las parejas jóvenes que iban a contraer matrimonio se les hizo más difícil, en fin comprar automóvil, salir de vacaciones al extranjero, especialmente a Miami y Europa era prácticamente imposible.

La clase media venezolana tuvo una influencia decisiva en el triunfo del Comandante Chávez, su triunfo está impregnado por el entusiasmo de la gente de este sector, existía una esperanza que con Chávez la crisis que había catapultado a éste sector iba a superarse. El triunfo de Hugo Chávez es hijo de las crisis de Venezuela que se profundizó el 18 de febrero de 1983.

Es importante reseñar superficialmente, aunque no es el propósito de éste trabajo, dos acontecimientos durante el gobierno de Venezuela que se instauró en febrero de 1999. El 11 de Abril de 2002, se produjo un golpe de estado frustrado, contra el gobierno constitucional del Presidente Hugo Chávez. Aparte de otras razones que motivaron éste pronunciamiento, es necesario establecer que éste levantamiento cívico militar no hubiera sido posible sin la presencia de la clase media. Una multitud proveniente de toda la geografía caraqueña se hizo presente en las calles de Caracas, pidiendo le renuncia del Presidente Chávez. Luego el 2 de Diciembre de 2002 se decretó una huelga general, ésta vez con la participación de Petróleos de Venezuela (PDVSA) que tenía como meta derrocar al gobierno de Venezuela.

Esa clase media que antes admiró a Hugo Chávez que ahora lo desprecia, en su gran mayoría, es una clase neurótica, abatida por la inflación que ha soportado durante más de veinte años, que hoy siente el temor de regresar al pasado, a retroceder en el nivel social, regresar a la pobreza, a la incertidumbre de la falta de oportunidades, hoy en su momento más débil acusada de oligarca y culpable de los males que azotan al país.

La clase media venezolana como colectividad humana siente hoy comprometido su nivel de vida que se expresa en su forma de existencia, educación, ideales, costumbres e intereses recreativos en el gobierno que preside Hugo Chávez Frías.

CONCLUSIONES.

Los gobiernos en ejercicio desde 1958 han tratado de establecer en Venezuela, condiciones sociales y culturales que permitan la vida en democracia, además de propiciar un clima de libertad y la atención de los recursos humanos para el desarrollo de las capacidades de los individuos.

El esfuerzo que se hizo desde esa fecha, con la fundación de diferentes instituciones educativas con la idea de mejorar y extender el sistema nacional de educación fue bastante positivo, se logró duplicar el presupuesto dedicado a la educación y se incrementó notablemente la matrícula escolar lo que se evidencia en la creación de nuevas escuelas y liceos y al mismo tiempo, la formación de una cantidad inmensa de profesores y maestros, a partir de la creación de Escuelas de Educación en Universidades y Núcleos Universitarios de instituciones tradicionales como la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad de los Andes (ULA) y la Universidad del Zulia (LUZ). También se crearon institutos tecnológicos a lo largo y ancho del país. La red de carreteras llegó 100.000 Kilómetros, con un tercio pavimentado, de 25.000 que habían en 1958. Se revitalizaron los servicios de salud, lo que permitió una disminución de la tasa de mortalidad infantil, y una mayor expectativa de vida de los venezolanos. Se pueden cuantificar los esfuerzos de cada gobierno por la industrialización, especialmente en el campo de la creación de fuentes de energía, en la Petroquímica, la Siderúrgica, el Sistema Hidroeléctrico de Guayana y el inicio y adelanto del Metro de Caracas.

También en materia cultural hubo apoyo a los intelectuales, la creación del Instituto de Cultura y Bellas Artes, el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, el plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho, la Fundación Biblioteca Nacional además del fortalecimiento de innumerables museos y orquestas que existían antes de 1958. También permitieron la proliferación de televisoras, emisoras radiales y diarios, garantizando así la libertad de información, al punto que los medios de comunicación se han convertido en un verdadero poder contralor de la opinión pública, a veces sin control.

Sin embargo, a pesar de todo lo señalado anteriormente se detectaron en su momento manifestaciones de arbitrariedad y corrupción entre los gobernantes; la especulación mercantilista con los servicios de salud, la inflación, devaluación de la moneda, el pésimo funcionamiento de los servicios públicos, el derrumbe de la educación y de los servicios hospitalarios, la inseguridad personal y el desprestigio de los partidos políticos.

El hecho de contar con comicios electorales cada cinco años, no llenó las expectativas de los ciudadanos; las campañas electorales llenas de corruptelas crearon en el ciudadano una conducta de indiferencia como si no les importara el país. La abstención electoral se convirtió en un mal crónico del sistema democrático, que se inició en 1959.

Podemos afirmar que el partido Acción Democrática que nace como partido político con claros lineamientos ideológicos inspirados en el marxismo, entra en un proceso de “desideologización” que sufre a manos de su fundador Rómulo Betancourt, en la década de los sesenta quien consideró necesario iniciar ese proceso para combatir la amenaza “comunista” e imponer su programa democrático burgués.

La primera división de AD, es una clara reacción ante el proceso que imponía el fundador de AD. Es decir que el partido sufre una profunda metamorfosis, se convierte en “maquinaria” en el sentido que “Wilson, Erie y Judd/Swanstron dan a éste concepto: el de una organización cuyo principal, si no el único, objetivo es el control mercenario del voto popular, los negocios y el intercambio de favores”. (Preciado, 1977, 25). Éste partido sufre una nueva fundación en la que sus postulados originarios son desviados totalmente.

Los tres últimos procesos elecciones (1968, 1983 y 1989) cuyos resultados favorecen a Acción Democrática se destacan por carecer de carga ideológica en sus mensajes y por la presencia protagónica de la llamada “maquinaria política”.

Las conductas “desideologizadoras” contagian a otros partidos (COPEI, MAS, etc) El ejercicio del clientelismo y la dádiva se acrecientan en los gobiernos de Acción Democrática, las elecciones se ganan a través de millonarias campañas mediáticas que venden a los candidatos como cualquier marca de refresco o cerveza,

“y entonces los dirigentes tienden a convertirse en sus concesionarios” (Rodríguez, 1977, 81). Los concesionarios no conocen la química de los productos pero, sin embargo, explotan su comercio.

La nación venezolana, a partir de 1989 amplía la participación ciudadana en el sistema político, permitiendo la elección de gobernadores y alcaldes. Lo que constituye un esfuerzo para lograr una mayor responsabilidad electora en las acciones individuales que se ejercen para elegir a los gobernantes. De ésta manera se intentaba disminuir la presión de las maquinarias partidistas en cada nueva elección.

En éste año, se inicia el proceso de descentralización en Venezuela, era una forma de modernizar el Estado y de restarle fuerza a las cúpulas partidistas que imponían a los candidatos de su preferencia en la provincia. Se ampliaba así la participación política. Era un duro golpe a las maquinarias partidistas que se habían convertido en “nidos de corrupción”. Por lo que nada detiene el deterioro cada vez mayor del sistema político venezolano que manifiesta el punto más alto de la crisis durante el segundo gobierno de CAP, cuando comienza a gestarse una nueva etapa de la crisis cuyo epicentro se detectará en el proceso electoral del 98.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Argüello, Leonardo (2002) *La Contraloría General del Estado Trujillo y el control presupuestario.* Trujillo, Núcleo “Rafael Rangel”, Trabajo No publicado. Maestría en Desarrollo Regional.

Arrieta, José Ignacio (1977) *Trabajo y Relaciones Laborales en este Final de Siglo.* En: / **SIC 60 años**, Caracas: Centro Gumilla.

Banco Central de Venezuela (1949). *Ingreso Nacional de Venezuela* Caracas,

Banco Central de Venezuela (1974). *Informe Económico 1974. Anexo Estadístico.* Caracas, A-13.

Banco Central de Venezuela (1976). Informe económico. Caracas: ediciones del BCV.

Banco Central de Venezuela (1982) *Informes económicos 1965 – 1982.* Caracas: BCV,

Banco Central de Venezuela (Septiembre, 1992) *Series Estadísticas de Venezuela en los últimos 50 años*. Caracas: Edigraph s.r.l

Censo (2001) *XIII General de Población y Vivienda, Estado Trujillo*, Caracas, Instituto Nacional de Estadística.

Chávez Frías, Hugo (1998, Diciembre 12) *Proclamado Presidente electo ante el Consejo Supremo Electoral*. En: **Los Andes**, p.2.

Chávez Frías, Hugo (1999, Febrero 2) *Toma de posesión de Hugo Chávez Frías*. En: **Los Andes. Suplemento especial**, p.2.

Chávez Frías, Hugo (2001) *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001 – 2007 (Presentación)*, s/e, Caracas, Septiembre.

Consejo Supremo Electoral (1998, Diciembre 11) *Hugo Chávez Presidente de todos los venezolanos*. En: **Los Andes**, p.7.

De La Cruz, Rafael (1998, Diciembre 6) *Próximo Gobierno enfrentará escenario económico muy difícil*. En: **Los Andes**, p.6.

Giordani, Jorge (2000, Julio 31) *Sobre la deuda*. En: **Los Andes**, p.7.

Giordani, Jorge (2001) *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001 – 2007*, s/e, Caracas Septiembre.

Gobernación de Trujillo.(2002). *Resumen del costo de los recursos humanos, clasificados según su tipo*, **Gaceta Oficial del Estado Trujillo**_N° 125 (extraordinaria) del 27 – 12 – 2002.

Gobernación del Estado Trujillo (1989) *Decreto sobre la creación de la Comisión Para la Reforma del Estado Trujillo (COPRET)*. En: **Gaceta Oficial del Estado Trujillo, Extraordinaria**.

Gobernación del Estado Trujillo (1994) *El Proceso de descentralización del Estado Trujillo*, Trujillo, Comisión para la Reforma del Estado Trujillo (COPRET), Imprenta del Estado Trujillo.

González, Francisco (Junio 2002) *Valera centro de actividad comercial*. **Los Andes**.

IV Censo Agropecuario (1971). Imprenta Nacional

Márquez Rodríguez, Alexis (2003) *Carta a Roberto Fernández Retamar*. [en línea] Enero 5, p.12.

Marx Carlos (1971) *Obras Completas* México: F. C. E. (4ed).

Marx Carlos (1976) *Obras Completas* México: F. C. E. (4ed).

Mascareño, Carlos (1996) *Gestión y Gerencia en las Gobernaciones Venezolanas*. Caracas: CENDES (Serie Mención Publicación).

Méndez Castellanos, Humberto (1998, Diciembre, 1) *Venezuela tiene 18 millones de pobres*. En: **Los Andes**, p.2.

Méndez Quijada, José (Septiembre 3, 2003) *Testimonio oral acerca de los acontecimientos del 4 de febrero en Trujillo*.

Naciones Unidas (1991) *Perfil de Desarrollo Humano en Venezuela*. En: [WWW. PNUD. Naciones Unidas \(1997\) Humans development report](#).

Núñez Tenorio, JR (2001) *Hacia la V República: La Democracia Patriótica*. En: **Cuadernos Bolivarianos. Materiales para el estudio**. N° 1, p17.

Nussbaum, Martha (2003) *Comentario a La explicación y la razón práctica*. En: Martha C. Nussbaum y Amartya Sen (compiladores) **La Calidad de Vida**, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 305 – 317.

Prada, Francisco (Octubre 3, 2003) *Testimonio oral acerca de los acontecimientos del 4 de febrero en Trujillo*.

Preciado, Jorge /Gumersindo Rodríguez (1997) *Acción Democrática. Auge y caída de las maquinarias partidistas*. Valencia, ediciones de la Asamblea Legislativa del Estado Carabobo.

Pulido de Briceño, Mercedes (2001) *Problemas que preocupan a los venezolanos*. En: **SIC**, Caracas, Centro Gumilla, pp. 153-156.

Rendón, Pedro Luis (1985) *El Caudillismo Trujillano 1870 – 1930*. Mérida, ULA.

Rodríguez, Gumersindo: (1986) *¿Era Posible la Gran Venezuela?*. Caracas: Ateneo.

Samuelson / Nordhaus (1988) *Economía*, (12ª ed) Mc Graw Hill.

Silva Michelena, José Agustín (Septiembre – Diciembre 1983) *Evaluación de la Política Gubernamental durante el Período 1979 – 1983*, **Cuadernos del CENDES** N° 1, 95 – 106.

Silva Michelena, José Agustín y Heinz Sonntag (Septiembre – Diciembre 1983) *Evaluación de la Política Gubernamental durante el Período 1979 – 1983*, **Cuadernos del CENDES** N° 1, 95 – 106.

Stambouli, Andrés (2000) *La Constitución de la comunidad democrática: una interpretación del desarrollo político venezolano del siglo XX*. En: **Venezuela balance del siglo XX**. Caracas, Universidad Metropolitana. Pp. 249 – 282.

V Plan de la Nación (11 de marzo de 1976) **Gaceta Oficial N° 1860**, Caracas, Editorial emetroca.

Weber, Max (1997) *Economía y Sociedad*. México, (7) FCE.